

Bayona 15 de Noviembre 1950



30

Sr. D. Manuel de Irujo

P A R I S

Querido amigo:

Recibo su carta ll del cte. en la que se ocupa del contenido de la mia del 30 de Octubre p.p. **de** tal manera que tengo que pensar que no la ha leído V. despacio o que la ha interpretado mal. Antes de entrar en materia quiero dar a V. las gracias por las copias que con la carta me envía. Solo he podido leer, hasta ahora, el "Diálogo Madariaga-Irujo" y me ha parecido muy bien cuanto V. dice a su contrincante.

"Entiendo que, tal vez sea discreto antes de juzgar una actitud, estudiarla con serenidad en su desarrollo. No somos de un día, querido Gortazar." Eso va para mí. no es así? Pues es una suposición aventurada, amigo Irujo. Yo no he juzgado la actuación de W.; en mi carta no encontrará apreciación personal alguna. Le decía, sí, que "Precisamente nuestra proposición al E.B.B. obedeció al deseo de calmar los ánimos de una porción de afiliados a los que la intervención de W. . . "En Beyris se convocó a aquellos, de dichos afiliados, que residen en la Euzkadi continental y yo no recibí esa invitación. A ellos debería hacerse conocer en detalle la actuación de W. y para ello vendría bien que V. levantara la consigna de secreto que me imponía en su carta 25 de Octubre. Quiere darla V. por levantada?

"En cuanto a mi concepción de Sabino a la que V. alude . . ." Bien claramente dije a V. que me parecía deseable el que Arana-Goiri fuera para todos los vascos, el Maestro que nos descubrió la Patria. Si añadí "pero no será V. tan cándido" es por que no creo que V., ni ningún otro nacionalista espere que socialistas, republicanos españolistas, comunistas y anarquistas le declaren héroe nacional vasco. Además para los nacionalistas en JEL la persona del Maestro y su doctrina son inseparables y sería triste que para que los vascos no nacionalistas le aceptaran a él como figura simbólica, tuvieran los patriotas que dejar de proclamar sus enseñanzas. A nuestros compañeros de armas les sale por una higa (salvando alguna excepción, si realmente la hubiera) la existencia de la nacionalidad vasca y la obligación para todo vasco de confesarla y defenderla.

Y vamos con el anteuúltimo párrafo de su carta, que empieza así: "Perdoneme, querido Gortazar, que le diga . . ." Leyéndolo me toca a mí asombrarme de que V. se asombre. Está redactado de tal forma que puede creerse que yo he tenido parte en los propósitos de bajas, escisiones y formación de nueva agrupación nacionalista, cuando es la verdad que por haberme dado cuenta de tales reacciones y con el deseo de encauzarlas, apoyé con entusiasmo la idea de Jeméin de resucitar el proyecto de constitución del Instituto Sabibiano. El asombro de V., su estupefacción y su referencia a la ponderación, soyencia y

2000308

seriedad que amablemente me atribuye podrían hacerlo creer. Pero no es ese el motivo de mi asombro sino el que, según leo en ese párrafo, yo le advertí a V. que "si E.B.B. disolviera el Instituto Sabiniano sus socios, los que realmente fueran nacionalistas sabinianos, abandonarían el Partido traidor."

Amigo Irujo, a eso no hay derecho. Usted ha separado alegremente esa afirmación, de las líneas que le anteceden, que son estas: "Es que V. puede suponer que E.B.B. o el P.N.V. acuerden no enaltecer la figura del Maestro, no publicar sus obras, no divulgar su doctrina, no propugnar por que esta informe las actividades nacionales? Eso es un absurdo y si, por desgracia, se diera (lo subrayo para que le salte a V. a los ojos) es evidente que "Sabindiar Batza" se opondría rotundamente a tales acuerdos; y si E.B.B. disolviera el Instituto...." Se da V. cuenta de que se ha saltado a la torera una condicional como una casa, alterando por completo el sentido de mi afirmación? Conociéndole a V. no puedo atribuir su proceder más que a una lectura superficial de mi carta, unida a una prevención, que considero infundada, contra la constitución de SABINDIAR BATZA.

Persistir en esa prevención podría contribuir a que las prevenciones contrarias sigan en pie. Desechela y no dude en ofrecer su adhesión al Instituto Sabiniano para que así, todos juntos, dentro del Partido patriota y de acuerdo con sus dirigentes, levantemos al Maestro el monumento de la edición completa de sus obras.

Reciba V. un fuerte abrazo de su affmo. amigo

*Javier de Goñazar*

P.D. Usando de su anterior autorización, envío copia de esta carta a Julio Jauregui.

Otra P.D. No he dicho a V. que, seguramente por inadvertencia, me ha enviado V. el original de la primera página de su carta y copias de las otras dos páginas. Habrán ido a parar a Beyris las páginas originales 2ª y 3ª, esta última convenientemente firmada?